

Huellas digitales de la Historia de la Literatura Argentina.

Olaizola, Andrés.

Cita:

Olaizola, Andrés (2019). *Huellas digitales de la Historia de la Literatura Argentina. I Coloquio de Digitalización Crítica. Instituto de Investigaciones Bibliográficas y Crítica Textual, IIBICRIT-CONICET, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/andres.olaizola/10>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pBVc/13q>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Huellas digitales de la *Historia de la Literatura Argentina*¹

Andrés Olaizola

(Instituto de Literatura Hispanoamericana, FFyL, UBA)

Anécdota

Quisiera comenzar con una breve anécdota, la cual sintetiza los elementos que transitan a lo largo de esta ponencia: las trayectorias de los libros impresos cuando son digitalizados por comunidades de usuarios, la *Historia de la Literatura Argentina*, de Ricardo Rojas, y las formas textuales del fragmento y del libro.

Hace algunas semanas, fui a la sede de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA ubicada en la calle 25 de mayo de esta ciudad. En uno de los pasillos de la sede, había una mesa con algunos libros y un cartel que comunicaba que los volúmenes eran gratuitos, disponibles para quien quisiera llevárselos. Al acercarme, observé que solo quedaban dos ejemplares de *Filología*, revista académica editada por el Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas “Dr. Amado Alonso”. Al azar, tomé uno de los ejemplares, lo abrí y revisé el índice. Entre los títulos de los artículos, uno captó mi atención y, por supuesto, hizo que terminara llevándome el ejemplar. El artículo en cuestión se llama “Ricardo Rojas, lector del *Facundo*: hacia la construcción de la cultura nacional”, de Diana Sorensen Goodrich (1986).

Páginas sueltas

Más allá de la casualidad de haber encontrado dicho artículo a días de haber empezado el Seminario de Edición y Digitalización Crítica, la anécdota ejemplifica, en la materialidad de la revista que ahora está a mi lado, cómo los ecos de la producción teórica de Rojas se siguen escuchando en el presente. La publicación de la *Historia de la Literatura Argentina* (1917-1922) trazó trayectorias críticas que resultaron fundamentales para pensar y construir el sistema literario nacional; trayectorias que, a posteriori, fueron justa y necesariamente interpeladas, complejizadas, revisitadas en algunos casos y abandonadas en otros, pero siempre reconocidas.

Pero también, el hecho de que hoy, en los últimos meses de 2019, llegue a mis manos un artículo de 1986 que analiza cómo Rojas lee *Facundo* en su *Historia*, a principios de siglo XX, y en un libro de 1945, *El profeta de la pampa. Vida de Sarmiento*, me permite representar (y siguiendo la propuesta que me había planteado el doctor Juan José Mendoza en la primera

¹ Ponencia leída el 14 de noviembre de 2019 en el I Coloquio de Digitalización Crítica, organizado por el IIBICRIT-SECRIT, CONICET y el Museo Casa Ricardo Rojas.

clase del seminario) las formas de aparición de la *Historia de la Literatura Argentina* en los entornos digitales interconectados.

Hoy, la *Historia* de Rojas se presenta fragmentada, como páginas sueltas diseminadas a lo largo de varios sitios Web. La gran mayoría de las veces son archivos PDF que muestran fotocopias digitalizadas de capítulos de distintas ediciones (la de Losada, la de Guillermo Kraft Limitada, la de Librería “La Facultad”, etc.) que poseen no solo diversos grados de legibilidad, debido a que se tratan de reproducciones de, por lo menos, tercera generación, sino que tienen subrayados, anotaciones y glosas de lectoras/es anónimas/os.

Al escanear, copiar, compilar y subir a la Web páginas de la *Historia* de Rojas, las comunidades de usuarios que necesitan difundir y compartir ese material replican, sin saberlo, uno de los procedimientos de las escrituras literarias que justamente integran las discursividades, formas narrativas y estéticas de lo digital; específicamente, es posible establecer un paralelismo con *El tratado contra el método de Paul Feyerabend* (2010), de Ezequiel Alemian, texto conformado por páginas escaneadas de la edición de Tecnos del libro de Feyerabend, páginas dispuestas sin orden aparente y en su mayoría subrayadas.

Como ya lo ha indicado Mendoza (2011), el texto de Alemian, a través de prácticas apropiacionistas, se configura como una “escritura scanner”, en donde la selección de páginas del libro de Feyerabend, su nueva compaginación y los subrayados le otorgan “espesor y materialidad a la lectura” (pp. 68-71). De similar manera, en los entretejidos de las esferas digitales, la *Historia de la Literatura Argentina* es una miríada de huellas aparentemente aleatorias, pero que en realidad corresponden a múltiples trayectorias de lecturas (pasadas, presentes o futuras) originadas a partir de la bibliografía de programas de espacios curriculares, proyectos de investigación, grupos de estudio, etc. La necesidad de obtener y compartir los textos requeridos determinó qué capítulos de la *Historia* de Rojas se digitalizaban y se subían a la Web.

La fragmentariedad no es una propiedad intrínseca de las escrituras digitales, pero es potenciada por éstas. Además de la literatura específicamente digital, varios textos literarios impresos publicados en español a partir del año 2000 han asimilado lo fragmentario de los entornos digitales interconectados como un procedimiento estético más. La mexicana Cristina Rivera Garza es una/o de las/os escritoras/es que, tanto en textos narrativos, poéticos como ensayísticos, emplea al fragmento como unidad compositiva. En su blog, *No hay tal lugar. U-tópicos contemporáneos*, que se ha conformado como un espacio para la escritura autobiográfica, pero además como un medio para la experimentación literaria y el desarrollo de reflexiones sobre su propia poética, Rivera Garza escribe: “Solo alcanzo a reconocer dos géneros literarios: el libro y la nota suelta” (crg, 2004a).

La escritura fragmentaria del blog de Rivera Garza parte desde la tradición de la escritura experimental a principios y mediados de siglo XX en Europa, Estados Unidos y

América Latina (Rivera Garza, 2004, p. 170) para ir y complejizarse, tensarse, en los entornos digitales, y luego volver a los textos impresos de Rivera Garza, en un proceso constante e inacabado de idas y vueltas entre medios y plataformas: escritura errante que traza trayectorias en y a través de soportes, textos, discursos, géneros, etc.

De la misma manera, la comunidad de usuarios digitaliza las fotocopias de algunos capítulos de las ediciones impresas de la *Historia de la literatura argentina* y las disgrega en diferentes páginas Web, en donde se reubican como parte de otro orden, de otro índice, completamente diferente al original que le había conferido Rojas, y eso puede provocar nuevas e impredecibles lecturas: por ejemplo, en el “índice” de esta página, el capítulo XII del tomo II, que trata sobre el cancionero de las invasiones inglesas, está antecedido por un artículo del 2007 que analiza la novela naturalista *¿Inocentes o culpables?* (1884), de Antonio Argerich, y precedido por el artículo “Bioy, Borges y Sur” (1989), de María Teresa Gramuglio.

A su vez, los usuarios bajan y/o imprimen las fotocopias digitalizadas para, durante su lectura, subrayarlas, anotarlas (en el papel o en el propio archivo digital), con lo que se puede establecer un diálogo con las anteriores y anónimas intervenciones, marginalia transcodificada, sobre los textos.

Hasta el momento, la *Historia de la literatura argentina*, fragmentada, constelación de hojas sueltas, describe trayectorias errantes desde lo impreso a lo digital, en donde pueden abrirse múltiples lecturas y escrituras.

Libro

Tal como mencioné anteriormente, Rivera Garza reconoce dos géneros literarios: uno es la nota suelta y el otro es el libro, el “lugar del secreto”. Así como hemos revisado qué nos pueden proponer las formas en las que hoy en día se presenta la *Historia de la literatura argentina* en los entornos digitales, la digitalización, desde una perspectiva crítica, de los cuatro tomos de la primera edición de esta obra teórica de Ricardo Rojas, es el inicio de todo un nuevo recorrido, porque el libro, en cualquiera de sus formatos o soportes, “no ayuda a descubrir el secreto que hay en el lector; el libro, cuando es libro, produce ese secreto en el lector” (crg, 2004b).

La digitalización de la *Historia de la literatura argentina* completa, en tanto unidad textual, como libro(s), su posterior difusión, su “subida” a los entornos digitales interconectados, brindará la posibilidad a miles de lectoras y lectores de producir las más variadas prácticas de lectura y de escritura, prácticas que son, básicamente, infinitas, porque, tal como menciona Rivera Garza en su blog, “el libro es una provocación [...], una silueta que sólo el otro será capaz de llenar” (crg, 2004c).

Referencias bibliográficas

crg. (2004a, May 07). Los dos géneros literarios. *No hay tal lugar*. U-tópicos contemporáneos.

Recuperado desde <http://cristinariveragarza.blogspot.com/2004/05/>

crg. (2004b, May 07). El lugar del secreto. *No hay tal lugar*. U-tópicos contemporáneos.

Recuperado desde <http://cristinariveragarza.blogspot.com/2004/05/>

crg. (2004c, May 07). El libro vacío. *No hay tal lugar*. U-tópicos contemporáneos. Recuperado

desde <http://cristinariveragarza.blogspot.com/2004/05/>

Mendoza, Juan José. (2011). *Escrituras past_*. *Tradiciones y futurismos del siglo 21*. Bahía Blanca: 17g Editora.

Rivera Garza, Cristina. (2004). Blogsívela. Escribir a inicios del siglo XXI desde la blogósfera.

Palabra de América. Barcelona: Seix Barral.

Sorensen Goodrich, Diana. (1986). Ricardo Rojas, lector del *Facundo*: hacia la construcción de la cultura nacional. *Filología*, año XXI, 1, pp. 173-181.